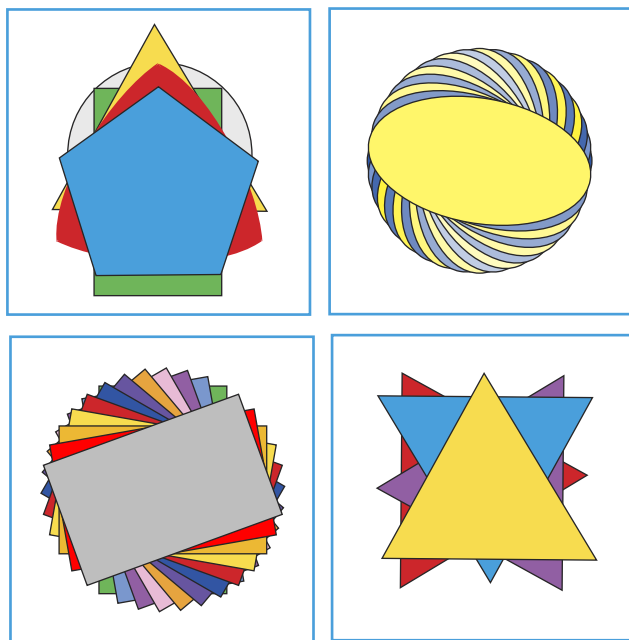


Actividad 9

Crear formas diversas utilizando varias formas para dibujar y sus marcos, con la ayuda de un lápiz. Colorear libremente. Como todo ocurre en el pequeño espacio de la hoja cuadrada de 14 x 14 cm, el resultado es muy gráfico. El niño aprende a seguir la continuidad de sus trazos sin equivocarse. Desarrolla el sentido de observación de las proporciones.

Puede enseñar al niño formas artísticas de la naturaleza, dibujos geométricos artísticos que pertenecen a distintas culturas (mosaicos árabes, mandalas tibetanos, ornamentos celtas...). Estas formas gráficas serán una fantástica fuente de inspiración para él.



Primeras actividades de lectura

La primera caja de lectura

La finalidad de este material, que se llama también caja de objetos fonéticos, es ayudar al niño a darse cuenta de que una palabra escrita es un grupo de sonidos representados por signos gráficos y que el conjunto tiene un significado.

Un detalle que tiene su importancia: al principio el adulto debe escribir delante del niño, ya que de este modo se pone de relieve el aspecto dinámico del acto de escribir (a menudo, en la pedagogía tradicional los «modelos» se preparan sin la presencia del niño).

Para saber si el niño está preparado para aprender a escribir, es necesario haber observado atentamente su trabajo con las letras móviles. Debe ser capaz de leer las palabras que ha formado.

El material

Se trata de una caja que contiene diversos objetos realistas en miniatura cuyos nombres se escriben tal como se pronuncian: sol, pie, ala, oca... Completan el material un organizador de escritorio formado por una bandeja alargada con un lápiz, tiras de papel cortadas y unas tijeras.

La presentación

Ponga el material encima de la mesa y nómbrelo. Adopte un aire misterioso y abra la caja. El niño descubre los objetos. Invítelo a nombrarlos. A continuación, diga: «Te voy a pedir un objeto de una manera especial... No voy a utilizar la voz. No voy a decir nada, pero voy a hacerte saber lo que estoy buscando». Delante del niño, escriba el nombre de uno de los objetos en una tira de papel. Utilice la forma de las letras que el niño conozca (de palo o cursiva, según el estilo de alfabeto móvil que utilice). Dé la tira de papel al niño y pídale que la corte por el final de la palabra. Es importante que el niño la corte al final de la palabra: «palabra» es un concepto que el niño debe adquirir. Asimismo, al participar en la acción, el niño se involucra e interioriza el trabajo. Invite al niño a reconocer los sonidos, es decir, a descifrarlos. Ha de pronunciar el sonido de cada letra, cada una independientemente de las otras. Después anímele a pronunciar los sonidos más deprisa. El niño deberá reconocer de repente la palabra. Pídale entonces que coloque la tira de papel en la mesa al lado del objeto correspondiente. Haga lo mismo con cada objeto.

La utilización posterior

Actividad 1

Reagrupe todas las etiquetas. Lea una etiqueta con el niño. Deberá encontrar el objeto correspondiente. Continúe con todas las etiquetas. En esta etapa el niño movilizará sus recursos para «adivinar» la palabra

desde el principio de las letras, lo cual es una manifestación de inteligencia y no un signo de pereza: emite hipótesis de lectura.

Actividad 2

Mezcle todas las etiquetas. El niño elige un objeto. Y debe leer todas las etiquetas para encontrar la buena. Haga lo mismo con cada uno de los objetos.

Actividad 3

El niño trabaja de manera autónoma con las etiquetas que previamente se han preparado sobre los objetos presentes en la caja.

Actividad 4: Extensión al entorno

Una caja con objetos del entorno y las etiquetas correspondientes, preparadas por adelantado. Por ejemplo, cubo, bol, libro, pluma, plátano...

Actividad 5: Invitación a la escritura

El niño lee una etiqueta, la guarda y luego escribe la palabra. Escribe sin copiar. La relectura de la etiqueta sirve de control del error.